

LA TRINIDAD

Periódico Político, Noticioso y Comercial

DIRECTOR—JUSTO I. ORTIZ

ADMINISTRADOR—JUSTO P. ORTIZ

LA TRINIDAD

TRINIDAD, DICIEMBRE 19 DE 1880.

Adhesiones

Al empezarse los trabajos políticos en la jurisdicción de Trinidad siempre tuvimos el convencimiento de que los miembros del partido colorado, residentes en ella, responderían sin ningún inconveniente, y con el entusiasmo del partidario, á la saludable iniciativa de reorganización de esa colectividad política y no nos habíamos equivocado.

La Comisión del Centro Directivo ve cada día con mayor satisfacción que sus cuernos se llenan de armas, que las adhesiones son numerosas y se convence cada vez más que el espíritu público se levanta siempre por más abatido que llegara á encontrarse, mientras que se le hable en nombre de los sagrados intereses de la patria; mientras se le llame con la voz de la verdad.

El partido colorado en la Jurisdicción de la Trinidad está compacto. No hay un eco discordante. Todos los corazones palpitan á impulsos de una misma aspiración; el pensamiento es uno y todo el «cuerpo» responde á la «cabeza.»

Ojalá que en todas partes se dé un ejemplo tan edificante de unión!

Oportunamente dará el «Centro Directivo» una hoja impresa con todos los nombres de sus afiliados políticos.

Entonces se verá que no son artículos de diarios sino números los que vienen á corroborar la propaganda franca y verdadera que desde tres meses á esta parte viene sosteniendo «La Trinidad.»

Escuelas.

En el informe pasado por la Comisión Examinadora de la Escuela de 2.º grado de niñas, N. 3, se registran los siguientes párrafos:

«Ahora, la Comisión Examinadora, haciendo uso de las facultades que le confiere el «piego de instrucciones» se per-

mite algunas observaciones sugeridas del exámen que es motivo de este informe

La asistencia numerosa de niñas, al acto del exámen, nos ha hecho comprender agradablemente que poco á poco el conocimiento de los benéficos frutos que da el estudio penetra en el corazón de las masas y hace que los padres de familia no miren con esa indiferencia desconsoladora de otros años, la magnitud de ese acto simpático que viene á testimoniar no solo la competencia de los maestros, sino el grado de adelanto de sus discípulos.

De ciento siete niñas inscriptas en la lista nominal asistieron al exámen ochenta y cinco.

Además, los salones de la escuela, estaban favorecidos por un numeroso y selecto auditorio, familias en su mayoría. Esto es una prueba más de amor al estudio, que altamente honra á la sociedad Trinitaria.

Grato nos es consignar que la Sra. preceptora doña María Pisso de Rossi, se ha esforzado por el cumplimiento fiel del programa, siguiendo con inteligencia el estudio y la aplicación de los métodos que son la sólida base del actual sistema de enseñanza.

El orden en la escuela es sobresaliente; la señora preceptora no solo ha conseguido hacerse respetar sino que ha tenido también habilidad para hacerse querer de sus discípulas.

En los exámenes del 81 es cuando podrá apreciarse con más propiedad la inteligencia de la Sra. de Rossi; para entonces habrá podido inculcar sus nada escasos conocimientos en la juventud que la patria confía á su inteligencia de maestra.

La Sta. Ayudante Hilaria Martínez ha demostrado también mucha contracción y empeño laudable por el cumplimiento del programa.

Sus clases han dado muy buenos resultados.

Hacemos notar que es preciso que la Dirección General de I. Pública provea con más abundancia y regularidad de útiles y textos á las Escuelas del Estado.

Es imposible que sin elementos de

ninguna clase, ó incompletos pueda llevarse á cabo ninguna obra.

Aquí terminamos nuestras observaciones, abrigando la fundada esperanza de que para el año próximo la escuela de niñas que regentea la señora de Rossi ofrecerá, en su clase, los exámenes más brillantes del Departamento.

Cumplimos con el deber de constatar aquí nuestra satisfacción consignando á la vez un aplauso á la Sra. de Rossi como también á la Sta. de Martínez.

Este es el informe que elevamos al Sr. Presidente y miembros de la C. D. de I. Pública á quienes:

Dios G. m. años.

Orestes Araujo—Orfilia Almeida—
Elicia B. de Zúñiga—Justo I.
Ortiz—Miguel Quintero.

Trinidad, Dba. 15 de 1880.

Damos en seguida los discursos que prometimos publicar—

SEGUNDO DISCURSO PRONUNCIADO POR
LA NIÑA MARIA MARTINEZ

Señoras y señores:

Como hoy se nos presenta la oportuna ocasión; voy á haberos de una gloria, á manifestaros la gratitud.

La gloria que ha alcanzado la República Oriental del Uruguay, (nuestra patria) poniéndose al nivel de las mejores naciones del mundo, á dar una educación sólida, le cunda á sus hijos; gloria y dicha á la vez, para nosotras que somos las que recibimos y saboreamos ese divino y saludable fruto.

La gratitud la debemos y la merece, el obrero que vertió su sudor en la construcción de tan sagrada obra, al fundador que la puso en vigencia, exhortando á sus colegas de tarea á seguir el oneroso, pero honroso camino por él trazado; confortándolos, haciéndoles conocer el óptimo resultado.

Ese noble obrero y fundador á la vez, ha sido el nunca bien glorificado D. José Pedro Varela, cuyo recuerdo tenemos ahí representado por su sombra, en ese cuadro. ¡Ahí está el fecundador de la inteligencia, el mártir de la filantropía!

D. José P. Varela comprendiendo que

su patria estaba aletargada en el descuido de la Instrucción, trató de alcanzar los medios eficaces para sacudir y extinguir radicalmente los sistemas de rutina y reemplazarlos con métodos profundos, sólidos y despejados, en fin, trató de abrir par en par las puertas de la inteligencia para que los alumnos y maestros conocieran á perfección el fin de su tarea; que es: los primeros que sepan lo que reciben, los últimos como deben transmitir.

El insigne Varela sacrificó su vida por la Instrucción Pública; desde que conoció que su patria necesitaba tan delicada reforma, fué á buscarla como era preciso en todo el mundo entero. Consultó los mejores autores (antiguos y modernos) investigó los sistemas de enseñanza empleados en el viejo y nuevo mundo, supo apreciar lo bueno, y rechazar lo malo, formó un sistema de enseñanza primaria, lo adoptó en las Escuelas Públicas por él dirigidas, con el firme propósito de un bien general. Varela ha sido inexorable ante las críticas que desde las columnas editoriales de los diarios, hasta el hogar doméstico se formaron contra él; se mantuvo plácido, serio; esperimentando poder contestar lógicamente.

En efecto, a los dos años de su trabajo pudo hacer ver públicamente que se habían equivocado, y sus contrarios mismos le hicieron la merecida justicia, inclinándose respetuosamente á confirmar y respetar sus nobles ideas. La Providencia que parece opositora de lo contenido y perfecto, arrebató á la República Uruguaya, el hijo que talvez mas adelante le hubiera enseñado á ser madre; mandando cerrar sus lábios con el inexorable sello de la muerte.

Varela ha fallecido cuando empezaba á saborear el primer fruto de la satisfacción; los mismos que lo han criticado, hoy día en sufragio lo defienden de los inespertos contrincantes.

La Honorable Dirección General de Instrucción Pública, en recuerdo y gratitud de sus sacrificios lo colocaron honrosamente en todas las escuelas. (No podían hacer cosa mejor) está representado tal y cual como cuando pronunció la última palabra; estudiad!

Espiró con tan nobles y preciosos sentimientos que nos está dando todos los días la mas sagrada lección; estudiad y seréis felices.

Queridas condiscípulas: Seamos remuneradoras á ese martir; no apartemos la vista de él, sin que nuestro corazón no pronuncie una frase de gratitud.

Mirémosle como ha sido, un noble benefactor que generosamente depositó su óbolo en el patrio gazofilacio.

HE DICHO.

DISCURSO PRONUNCIADO POR LA NIÑA
MARTINA LONNÉ.

Señoras y señores:

Acepto gustosa la palabra que acaba de cederme mi querida condiscípula y amiga;

voy á seguir manifestando las ideas que tan claro nos espuso.

La Instrucción, señores, nos remite la sabiduría, si tendremos instrucción sabremos explicarnos los vastos y magestuosos fenómenos de la naturaleza y quien les dió destino.

Sabremos elegir lo ventajoso para nosotros, apartar las ideas y los objetos que nos hacen daño; por fin, conoceremos nuestra existencia, sabremos á quien agradecerla. Como ya há dicho la Sta. Ana, todo lo que se nos enseña es útil y ventajoso; en efecto, os pondré un ejemplo; la geografía, que parece una ciencia poco importante para nosotras, es sin embargo, de grande utilidad; pues con su estudio y reflexionando; conoceremos que todos los países no son iguales á los nuestros: sabremos los usos, los modos de vivir que observan en otros puntos; las riquezas y productos que encierran algunos, las industrias de otros; conoceremos las grandes y mejores ciudades del mundo; lo saludable que son algunos países, y lo mal sano que son otros, y si algun día nosotras ó alguno de nuestra familia tuvieramos que viajar ya sabríamos los países mejores, podríamos explicar las causas para alejarnos de otros puntos poco provechosos. Lo mismo podemos aprovechar su estudio, estando en nuestro país, imitando ciertas industrias que aquí como en otro punto darian benéficos resultados: á mas, es un estudio que sirve mucho para desarrollar la inteligencia, ampliarla y robustecerla. Como esta son las demás asignaturas, todas explican fecunda utilidad, el caso es estudiarlas y comprenderlas.

Con mi escasa inteligencia, hasta ahora poco desarrollada os he dicho lo conveniente que es el estudio; las riquezas que contiene, el modo de obtenerlas. Ahora sería una ingratitud ó lo contrario hablar sin saber lo que he dicho; si antes de terminar no explicara á quien debemos esas riquezas que podemos poseer.

Primeramente lo debemos á nuestros padres que nos proporcionan los medios y nos envían á la escuela, á la Dirección General y Honorables Comisiones que se encargan en vigilar y en buscar los mejores métodos para que la Instrucción siga adelante y por fin, á los maestros que se afanan por transmitirnos los conocimientos y nos hacen comprender las ventajas del estudio.

Por tanto, queridas condiscípulas, demos gracias y saludemos á todas esas personas á quienes somos deudoras de caudales tan preciosos.

He dicho.

NOTICIAS

El Miércoles regresó de la capital nuestro amigo D. Lino Aranda.

El Viernes partió para San José nuestro amigo el Sr. Orestes Araujo.

Domingo 19—de adviento. san Nemesio y santa Fieste.

Lunes 20—stos. Domingo y Severo obispo.

Martes 21—santo Tomás apóstol.

Miércoles 22—san Demetrio martir.

La Comisión que formó la mesa examinadora de la Escuela de niñas remitió ya á la Comisión Departamental de I. Pública el informe respectivo.

Dice «El Constitucional.»

«Malísimo es el estado sanitario de esta población á juzgar por los datos que hemos recibido.

El Domingo suministraron las farmacias de Sr. Supparo y la del «Pueblo» la friolera de 90 recetas.

La Comisión que representará al Gobierno en la exposicion de lanas en el Palacio de Cristal es compuesta de los siguientes señores.

Dn. Guillermo Crauvell, consul general de la República en Londres, D. Jorge Drabble, D. Carlos J. Shaw, Mr. James Fair, D. José V. Border y D. Guillermo Rathbone.

En una Fonda:

Un parroquiano (llorando).—Ay de mí ¡Socorro! ¡Socorro!

El mozo.—¿Que tiene V. caballero?

—Acabo de saber que la chuleta era de perro y ya me la he comido. ¡Socorro!

—No se aflija V. que no le hará daño.

—¿Y si el perro estaba rabioso?

—Entonces cómase V. un vozal.

En el terreno que ha adquirido la Sub-delegación en el Egido se construirá la oficina para la Policía de las chacras.

El Viernes partieron para Montevideo y de allí se dirigirán á Buenos Ayres las señoritas Luisa y Angela Fernandez.

Que sean muy felices.

En la misma casa de la ciudad de San José, donde un hijo mató á su padre, y cuyo hecho dimos á conocer de nuestros lectores, falleció herido por un rayo el individuo Federico Gutierrez en la mañana del Domingo.

Terrible coincidencia!

Falleció tambien en San José el antiguo vecino y platero don Manuel Grajales.

El Sr. Nin regresó de Montevideo á San José trayendo uno de los presupuestos de los que se adeudan á las policías del Departamento.

La junta de San José procederá, en cumplimiento de la ley, á la insaculación de los ciudadanos que deben componer las comisiones inscriptoras.

El acto tendrá lugar el día 23.

Bueno sería que nuestra comisión auxiliar se preocupase también del mismo asunto.

El Sr. Bonet nos pide la publicación de las siguientes líneas.

Es de sentirse que en la mejor estación falte la banda de música; pero, que hacer; confírmemonos con la música q' de noche nos dan los mosquitos.

He aquí lo que dice el Sr. Bonet:

«Aviso á los Srs. Suscritores de la banda popular, que despues de haber conseguido con mis esfuerzos y buena voluntad, organizar la banda, y viendo por parte de algunos el poco interés en sostenerla, y faltándome algunos recursos para continuar, me veo obligado á suspender las retretas, coóperando del mismo modo siempre que se quiera reorganizar, y se me crea útil.

Noche Buena!

Se aproxima esa agradable noche en que la juventud solo trata de bromear y divertirse.

FOLLETIN 3

LA CRUZ DE PIEDRA

POR

Heliotropo

un peso atroz, como si el mundo se hubiera desplomado sobre mi cabeza.
Me ahogaba!... ¡Me moría!

XIII.

El desdichado Fernando volvió á interrumpir su triste y doloroso relato.

Un temblor nervioso agitaba todo su cuerpo.

Parecía un epiléptico, que se revolvia presa de esos espantosos padecimientos que son inherentes á tan horrible enfermedad.

Yo no sabia que hacer.

Le veía sufrir horrorosamente y maldecía la hora en que nací, porque no podía socorrer en tan amargo trance á mi infortunado amigo.

Al fin quiso el cielo que aquel ataque

Es aquella noche está destinada á la jarana y al bullicio.

Las panderetas y castañuelas tienen un lugar de preferencia; no faltan ciertas «bromitas» que suelen pasarse de «maduras»; pero, solo queda la exclamacion: *Bromas de noche bucuu.*

¡Cuantos amantes querrán
Cantar al pié de la reja
Mientras que adentro la vieja
Les grita, «Gracias galan.»
Y abriendo el par la ventana
Con pucheros y pininos
Dirá la *arrugada* ufana:
«Bien, jóvenes libertinos.»

Se hacen en Montevideo activísimos trabajos para constituir definitivamente el «Gran Centro» del Partido Colorado.

En el próximo número quizás podamos anunciar á nuestros lectores la instalacion de ese Centro.

AVISOS DEL DIA

HOTEL UNIVERSO

Los individuos que sean deudores á esta casa de la época del socio Benito Veiga, tengan la bondad de pasar por ella á satisfacer sus cuentas en el plazo de 30 dias. A no hacerlo serán llamados por los diarios'

Trinidad, 18 de Diciembre 1880.

Manuel V. Viera.

cesase, Fernando aspiró con ánsia el aire de la catapiña.

Luego se secó el copioso sudor que bañaba su rostro y, con un acento lastimero, continuó su historia.

XIV.

«Cuando cesó el accidente que la lectura de aquella carta fatal me produjo, volví á leerla, por que me parecia un sueño lo que en ella decia.

Su contenido era este:

«Fernando:

«Abandono para siempre la cuna de nuestros perdidos amores.

«No me busques ni me perdones.

«Soy indigna de ti.

«Conozco la enormidad de mi delito; pero la fatalidad me impele.

«Madiceme, y si me encuentras, mátame.

Isabel.»

XV.

Yo me quedé asombrado.

«Como! dije á Fernando: ¡Es posible que aquella niña inocente, en cuya mirada se transparentaba un alma purísima, haya descendido de esa manera?

AL PÚBLICO

Los que tengan animales en el campo conocido por del señor Vidal, en la costa del Sarandí, hoy de mi propiedad; se servirán sacarlos en el término de quince dias á contar desde esta fecha, concluido el plazo procederé con arreglo al Código Rural.

Trinidad, Diciembre 16 1880.

Martin Jaime,

¡ALTO AMIGO!

¿A DONDE VA?

A LA ZAPATERIA DE LA

BOTA DE ORO

Calle 23 de Mayo N. 96

FRENTE A LA CASA DE LOS SRS. MAS Y ESTOL.

En este establecimiento se acaba de recibir un completo surtido de calzado de los mas modernos de fantasia que se hacen en el pais.

Asi es que prevengo á los marchantes y al público en general, que acudan cuanto mas ante á proveerse de calzado bueno y barato, y que estoy dispuesto á vender á todo precio.

Enemigo de la farza y el bombo, no quiero que nadie dude de lo que digo, pasen á visitar el establecimiento, pidan obras y precios y se convencerán.

Silvio Imbricco.

1. m.—D 5.

En los lábios de Fernando se dibujó una amarga sonrisa.

«Tambien yo lo creia imposible, me dijo; pero allí estaba el testimonio innegable de la perfidia de aquella mujer.

Allí estaba aquel padron de ignominia, que al herirme en lo mas íntimo de mi honra, habia de recaer sobre la frente de mi hijo.

Ah!...

Tan violenta transicion de la gloria al infierno, abrazó mi alma con el fuego intenso de la desesperacion.

Tan rápida caída desde el cielo al lodo de la tierra, marchitó mis ilusiones, tronchó mis alegrías y me hundió en el abismo sin fondo del dolor y de la deshonra.

Desgraciada mujer!...

Si en aquel momento el destino la hubiera colocado ante mí, la hubiese estrangulado irremisiblemente.

El horror, la ira que tan negra conducta me inspiraba, me hizo perder la razon.

En mi desesperacion, busqué una arma para acabar con mi vida, ya que mi esperanza, mi amor y mi gloria habian desaparecido para siempre.

Pero Dios, sin duda, no quiso que yo consumase tan bajo atentado, pues el recuerdo de mi hijo disipó las tinieblas de

AVISOS

«LA GACETA JURÍDICA»
ÓRGANO DE LOS INTERESES JUDICIALES

DIRECTOR

Carlos Muñoz Anaya

Suscripción—15 reales.

El que se suscriba á este periódico tiene derecho á la insercion de un aviso permanente.

La propuesta es ventajosa.
Se suscribe en esta imprenta.

**COLEGIO
FRANCO--ESPAÑOL**

DIRIGIDO POR EL PROFESOR

José Franceschi

Este nuevo establecimiento de enseñanza se ha establecido en casa del Sr. Dermit, calle 4 de Octubre N.º

Se enseña frances y español, garantiendo una sólida instruccion.

HORAS DE CLASE

Por la mañana de 8 á 11.
Por la tarde de 1 á 4.

José Franceschi.

NOTA—Se dan lecciones particulares de frances, á domicilio en el local del colegio.

APRENDIZ

Se necesita uno en esta imprenta, que sepa leer y escribir.

EL DOCTOR

GREGORIO RIGUERA Y GONZALEZ

Médico cirujano del Hospital General de Madrid, ofrece sus servicios profesionales al respetable público de la localidad y habitantes de campaña.

Consultas públicas, Sabados y Domingos, de 10 á 2 de la tarde.

Gratis á los pobres

Especialista en partos y enfermedades de la matriz.

Consultorio—sito en la Cordovesa, al pié de la casa de negocio de D. J. Pizon.

José P. Nogueira y Pelayo M. de Pena

ESCRIBANOS PUBLICOS

DURAZNO

Ofrecen sus servicios profesionales al vecindario del Departamento de SAN JOSE y especialmente al de TRINIDAD

Se ocupan de arreglo de testamentarias, liquidaciones de sociedades y defensas ante cualesquiera autoridades, trasladándose en cualquier momento á todo punto donde se les solicite.

DR. JOSÉ BALBONA

MÉDICO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

Ofrece sus servicios profesionales al respetable público de Trinidad.

Consultorio, calle 4 de Octubre N. 49, casa de los Srs. Rodriguez y Nin.

Hora de consulta de 12 1/2 á 2 de la tarde

GRATIS, A LOS POBRES

Dolor de muelas

CURADOS CON EL

«AGUA ODONTÁLGICA»

Preparado por el Farmaceutico Pedro Valentín Heguz, propietario de la Farmacia de «La Tortuga» en Montevideo calle Uruguay N. 82. Este precioso medicamento q' tantas curas ha hecho en la Capital, se halla en venta en esta únicamente en la casa de los Srs. Pedro Olarte Huos.

A. 12—6 m.

DOCTOR

CAYETANO CADARIO

Médico—Cirujano—Partero

Ofrece sus servicios profesionales tanto al público de la localidad como a los habitantes de la Jurisdiccion.

Se recomienda como partero especial por los estudios que tiene hechos al respecto.

Su domicilio, calle 4 de Octubre N.º 12, casa de D. Luis Berretta.

mi mente.

—Viviré para él! me dije.

Y arrojé el arma fatal que un momento antes amenazaba mi existencia.

Cuando la calma y la reflexion acudieron á mi cerebro, me dispuse á dejar para siempre mi enlutado hogar.

Antes de hacerlo, me diriji al pié del lecho, donde en un tiempo mas feliz, em' brigado con el amor de una mujer querida, soñé con un porvenir dichoso y esplendente.

¡Cuantos recuerdos me inspiró la blanca cortina que pendia del techo!

¡Cuantos ensueños desvanecidos en tan corto tiempo!

A través de la ténue muselina, vi pasar y desaparecer rapidamente, cual vaporosas visiones, las escenas mas felices y mas risueñas de otra época!

Apesar del amargo desencanto recibido, aun sentí rebullirse en mi corazon mi amor por Isabel, y con la mano estendida hácia un crucifijo de marfil colocado á la cabecera del lecho, juré alejar de mi alma toda idea de venganza, y perdoné, si, perdoné á la mujer que tanto daño me habia hecho.

Entonces, como ahora, consideré que mas valor se necesitaba para sobrellevar la

desgracia que para destrozor una existencia que solo pertenece á Dios.

Por eso no me maté; por eso vivo todavía!

Hasta ahora me son desconocidos los motivos que impulsaron á Isabel para cometer su nefando crimen.

Mi conciencia estaba y está tranquila.

Nunca la ofendí y jamas dejé de amarla.

Por el contrario; con la ausencia, mi amor habia crecido; si es posible que un amor como el mio, pueda estenderse mas allá de lo infinito.

¿A que atribuir pues, la execrable felonía de la que un dia se llamó mi esposa?

Fué, á no dudarlo, efecto de una de esas aberraciones incomprensibles, que solo la pérdida absoluta de la razon puede justificar.

Al abandonar mi antigua morada, pensé en mi hijo, en mi pobre hijo á quien la locura de su madre condenaba á una vida de aprobio y de verguenza.

Hice cuantos esfuerzos, es posible imaginar para dar con él, pero la fatalidad seguia persiguiéndome.

Mis pesquisas fueron inútiles.

Un año despues, perdida toda esperanza de encontrarle, decidí alejarme del mundo, y fui á vivir otra vez en aquella quinta,

donde se deslizaron mis primeros años.

Aquellos pacíficos lugares, zaturados toda via con el perfume del recuerdo de mis tiernísimos juramentos, devolvieron á mi espíritu abatido la calma que creia perdida para siempre.

La soledad es un balsamo benéfico para las enfermedades del alma.

Pero no bien habia empezado á disfrutar de sus beneficios, cuando una nueva desgracia vino á renovar las heridas de mi corazon.

Estaba escrito que mi vida habia de ser una cadena de interminables sufrimientos!

Una noche en q' los elementos se habian desencadenado, vomitando torrestes de agua y de fuego, sentí llamar á la puerta de mi aposento.

Fuí á abrir, y el anciano que me servia, calado hasta los huesos, apareció en el dintel.

—Señor, me dijo, de la quinta contigua han venido á pedir auxilio para un moribundo.

Yo no escuché mas que la voz de la caridad.

Tomé un sombrero y un paraguas y salí á la lluvia, gritándole á mi criado:

—Sígamel!

Mi leal sirviente echó á correr detras de